

Oficina técnica de trabajos agronómicos

Medición y tasación de fincas. Proyectos de explotación y mejoras de las mismas. Particiones testamentarias. Proyectos de bodegas, molinos de aceite, porquerizas, establos y otros edificios rurales. Consultas sobre problemas agrícolas, con personal exclusivo de ingenieros agrónomos. Director, don Antonio Cruz Valero, ingeniero agrónomo. Meléndez Valdés, 24, y en Barcarrota.

comisión de jefes y oficiales de la tercera promoción de la Academia de Infantería, correspondiente al año 1895, o sea cuando el Rey vestía el uniforme de cadete.

El objeto de la visita era dar las gracias al Monarca por haberles regalado a cada uno un magnífico retrato en el cual aparece don Alfonso con uniforme del regimiento del Rey.

Para evitar confusiones

Se ha publicado una Real orden del ministerio de la Guerra prohibiendo a las asociaciones particulares que utilicen en sus banderas brazaletes o distintivos que puedan prestarse a confusiones con el que usa la Cruz Roja.

Socialista enfermo

Se encuentra gravemente enfermo el socialista don Jaime Vera.

Destinos en Badajoz

Han sido nombrados auxiliares gratuitos de Caligrafía y de Labores en la Escuela Normal de Maestros, los señores don Domingo García Santos y doña Regina Alvarado, respectivamente.

La vuelta a los viejos partidos

Sigue siendo el tema de todos los comentarios la unión que se vislumbra en los viejos partidos para volver a usufructuar el poder.

Esta noche han celebrado a última hora una conferencia los señores Aiba y Romanones.

Parece ser que mañana se reunirán con el marqués de Alhucemas.

Todos los proyectos de estos políticos tienden a constituirse en gabinete de concentración liberal exclusivamente, luego que se abran las Cortes.

Del señor Dato se asegura que conoce y aprueba estos trabajos.

Hay alguna marejada política y todos convienen en que una vez pasadas las elecciones de senadores, habrá acontecimientos políticos de importancia.

PROVINCIAS

El estado de Rodrigo Soriano. No se encuentra al agresor

Valencia.—El estado de Rodrigo Soriano no ha mejorado como se creía en un principio.

Una de las heridas presenta alguna infección.

Esto ha producido al enfermo bastantes molestias y le ha hecho pasar el día muy intranquilo.

Se ha celebrado consulta de médicos. A ella ha sido llamado a requerimiento de los amigos de Soriano, el catedrático de Medicina doctor Cogollo.

Ha sido milagroso que las heridas no causaran más daño.

Una de ellas deja al descubierto la cártida.

La policía ha detenido a dos individuos sospechosos que manifestaron a varias personas, que suponían iba a ocurrir algo a Soriano.

Dichos detenidos han asegurado que vieron al autor de la agresión, pues al huir tropezó con ellos.

La policía sigue varias pistas para determinar al autor.

Maquinista detenido

Zaragoza.—Ha ingresado en la sala de presos del hospital, el maquinista Francisco Hernández, autor de la catástrofe ferroviaria de Binéfar-Tamarite.

El maquinista se negaba a ingresar en la cárcel por estar herido, pero los médicos determinaron podía pasar al Hospital.

Propaganda regionalista

Avila.—Esta madrugada llegó el señor Cambó.

Seguidamente marchó a Piedrahita, donde pronunciará un discurso de propaganda electoral.

Peticiones a Ventosa

Villafraanca del Panadés.—Una comisión numerosísima, compuesta por los alcaldes de esta comarca, representantes de entidades agrícolas y del crédito y otras personalidades, acompañada del diputado electo señor Zulueta, ha marchado a Tarragona para entrevistarse con el ministro de Hacienda y pedirle que se ultime el arreglo comercial con Francia al objeto de poder exportar vino a la vecina República, importando en cambio en nuestra nación azufre italiano.

Barcelona

Viaje de un Ministro

Barcelona.—Llegó de Girona el ministro de Hacienda, señor Ventosa.

Le visitaron en el Hotel Colón numerosas comisiones.

A las dos de la tarde marchó a Tarragona, y de allí irá a Reus para luego continuar a Madrid.

Tranquilidad completa

Se han abierto las fábricas como de costumbre.

A las once de la mañana, el general Barraquer dispuso, en vista de la tranquilidad general, que se retiraran las tropas a los cuarteles.

Sólo quedaron en las calles los retenes

Consejo provincial de Agricultura y Ganadería

A la sesión celebrada por este Consejo provincial de Agricultura y ganadería, presidida por don Ricardo Carapeto, se tomaron los siguientes acuerdos:

Aprobar un proyecto para elevarlo al Ministerio en unión de programa y bases para un concurso agro-pecuario organizado por el Consejo, que ha de celebrarse en el mes de mayo próximo.

En cuyo concurso se conceden varios premios y diplomas a agricultores, ganaderos, industriales y obreros.

También fué aprobada una propuesta hecha por el vicepresidente don Alberto Merino, sobre solicitud al ministerio de Fomento, de una subvención con arreglo a la Real orden de 19 de febrero de 1914 con destino a ordenes de parcelas de terrenos, a obreros agricultores pobres en concurso que por sus condiciones de laboriosidad y honradez más en justicia lo merezcan.

Autorizar la roturación y siembra, como medida eficaz de saneamiento, de la dehesa «Boyal» del término municipal de Higuera de Llerena, previa comprobación e informe de un ingeniero agrónomo.

Dirigir oficios al señor comisario general de Abastecimientos y director general del Comercio en queja por los precios tan exagerados que en la actualidad tienen los abonos, hierros, madera y mano de obra, por cuyas causas se hace elevar exageradamente la producción de cereales leguminosas, para que lo tenga en cuenta en las tasas que se hayan de fijar en los productos agrícolas, y solicitado sean también tasados mencionados abonos, así como los hierros, las maderas, etcétera, etcétera, para que con verdadero acierto pueda procederse.

Insertar en el primer número que publique el Consejo, un trabajo del señor ingeniero de la Granja Agrícola, referente a construcciones de ariscos, con objeto de que como divulgación sea conocido por todos los ganaderos de esta provincia.

Acuerdo interesante del señor ingeniero director de la Granja Escuela de Agricultura de esta capital, informe referente al costo total que puede ascender la producción de los cereales y leguminosas para los efectos de tener en cuenta en la información que haya de dar el Consejo sobre los productos de que se trata, y sin perjuicio de ello dirigir oficio al señor Gobernador civil dentro del plazo fijado para la información abierta por dicha autoridad, con motivo de las subvenciones, exponiéndole justos razonamientos referentes a los costos de los productos agrícolas que anteriormente se han sancionado, por las causas también expuestas por considerar que la demanda es justa y que tanto los agricultores, individualmente, como sociedades agrícolas vienen solicitando.

Se venden

Un despacho y comedor, cuadros y otros objetos.

Portería del Parque de Intendencia.

La proclamación de candidatos

Como habíamos anunciado en nuestras informaciones, el anhelado artículo 29 no hizo su lonjuna aparición ni una sola vez en la proclamación de candidatos del pasado domingo por la Junta provincial del Censo.

Y ausente el venturoso artículo hubo la lluvia de proclamaciones que en estos casos sobreviene, para ahorrarse poderes y multiplicar la facultad de intervenir las mesas, sin incidentes dignos de notarse por su estridencia, pero ofreciéndose algunos que merecen comentario por su singularidad y curiosa enseñanza que encierran.

Por Fregenal se proclamó además de los comparsas de rúbrica, que no han de luchar y del señor Bas y el señor Baselga, el señor Corujo que se presenta al cabo con ánimos de luchar y de vencer. El señor Baselga, por tanto, según parece no será el diputado esta vez por ese distrito.

Por el distrito de Mérida fueron presentados los candidatos que defenderán la candidatura del señor Soriano, con poderes de amigos de los señores de Albarán, los sedicentes defensores del trono, los que un periódico local dice apoyar porque hay que ir contra las izquierdas, sea como sea, aunque resulte, como en esta ocasión, que tales políticos no encuentran inconveniente en dar medios para que luche un republicano contra un monárquico.

Y el señor Bas, el correcto y disciplinado señor Bas, al percibirse joh dolori que su egregia firma aparecía suscribiendo la propuesta de un candidato enemigo del señor marqués de Valdeleyre, y después de hecha la proclamación, que se verificó en su presencia, preguntó a la Junta que si podía retirar aquella firma que tan duramente le mortificaba ver autorizando tal documento. La Junta, inexorable, negó esta gracia del señor Bas.

Hubo quien para apoyar la petición del ex director general, apuntó que si habría sido engañado o sorprendido.

El señor Bas, sincero siempre y siempre expresivo y efusivo, exclamó:

—No; ni he sido sorprendido ni engañado; ha sido simplemente un caso de inadvertencia, de torpeza mía, y así quiero que conste en acta, para que no se interprete el hecho como falta de disciplina.

Y así se acordó. En el acta quedó consignada la torpeza del señor Bas, tan ingenuamente confesada por él ante el horror que le causaba ver se firma en la propuesta de un candidato enemigo de un correligionario.

Esta nota ha sido la más saliente y más conmovedora del aburrido acto de la Junta del Censo en el pasado domingo.

ANTONIO FONT CACERES

Enfermedades de la matriz, venéreo y sífilis.—Rayos X.—Consulta, de 1 a 3. Echegaray, 7, 2.º, Izquierda.—Badajoz

EL CASO DE ZAHINOS

Nuestra protesta

Para que nuestros lectores tengan un ejemplo de como el actual Gobierno practica su política de abstención electoral, cien veces repetida en declaraciones oficiales y otras tantas ponderada en largas disposiciones ministeriales, ofrecemos hoy a su consideración, sin comentario alguno, el relato de los siguientes hechos:

El ayuntamiento de Zahinos se constituyó de modo legal, aun cuando interinamente, el día primero de enero. Este es un hecho aceptado aun por nuestros adversarios políticos. Repetidas las votaciones para la provisión de cargos, en dos sesiones consecutivas, según previene la ley municipal, quedaron definitivamente elegidos como Alcalde y tenientes de al-

caldes, los mismos señores que en la sesión inaugural.

La realidad de estas sesiones y la eficacia legal de las votaciones en ellas verificadas, lo demuestran las actas capitulares insertas en el libro correspondiente.

Contra este documento público y fehaciente, no cabe más que la declaración de falsedad hecha por las autoridades judiciales.

—Pues bien; el Gobernador civil, juzgando no de un acto de su peculiar competencia, como lo sería la validez o invalidez de la votación, sino declarando o presumiendo a priori que las citadas dos sesiones no habíase celebrado, pese al testimonio del secretario, al de los concejales y a la manifestación auténtica que constaba en el libro de actas, dispuso se repitiera la elección.

En su consecuencia, envió el Gobernador un delegado de su autoridad, que constituyó el Ayuntamiento en forma distinta y como convenia a los intereses de determinada agrupación política.

Tan dudosa era la cuestión y tan inusitado el caso, consumado en período electoral, que el Gobernador no quiso resolver por sí cuál de los dos alcaldes debía cesar y consultó el caso a Madrid.

El ministro de la Gobernación, que sigue siendo el mismo que resolvió el expediente electoral de Badajoz, resolvió que se reconociese como alcalde de Zahinos al elegido con la intervención del delegado gubernativo.

Y he aquí un procedimiento renovador de mudar ayuntamientos en período electoral.

Claro es que nada de esto evitará nuestro triunfo electoral, que tiene su fundamento en raíces que no atacan esas maquinaciones de pequeña política, pero debemos consignar contra ellos y contra lo que significan nuestra protesta.

Jabón ZOTAL

Cura las erupciones de la piel. Venta: Farmacias, Droguerías y Paquetarias.

Villanueva del Fresno

Entusiasta acogida al señor marqués de la Frontera

Para ayer tarde tenía anunciada su llegada a este pueblo el candidato a diputado a Cortes por la circunscripción, señor marqués de la Frontera.

A causa de una avería en el auto, a poca distancia de Barcarrota, se vió obligado a regresar a dicho pueblo, de donde llegó en la mañana de hoy acompañado del diputado provincial y ex presidente de la Diputación, don Sebastián García Guerrero.

Tan pronto como se corrió la noticia de su llegada, se vió invadida la morada de don Tomás Hernández Blanco, donde como de costumbre se hospedó, por multitud de amigos cariñosos y entusiastas que tenían vehementes deseos de saludar al defensor intangible de los intereses generales de la provincia.

Como nota simpática tengo que citar la de una comisión de herreros que fué a dar las gracias al Marqués por haber conseguido un vagón de carbón mineral para este pueblo a principios de otoño, lo que evitó un conflicto, pues no encontraban carbón en parte alguna.

De la comida el mayor elogio que puede hacerse es que fué organizada por los señores de Hernández Blanco, cuyo buen gusto y distinción en todo está bien demostrados.

Después de comer fuimos al casino donde esperaban al Marqués un nuevo núcleo de amigos que iban a abrazarlo y después de saludarles con un corto y sustancioso discurso, regresó a Badajoz en medio de las aclamaciones de todas las fuerzas vivas de Villanueva del Fresno.

Pedro Gómez Muñoz

DENTISTA Echegaray, número 7, principal.—Badajoz

DE HACIENDA

Movimiento de personal

Ha sido ascendido a la categoría de jefe de negociado de segunda clase, en comisión, el que lo era de tercera, don Mariano San José, continuando en el cargo de tesorero de Hacienda de esta provincia.

También han ascendido a la categoría de oficiales primeros en comisión, los señores don Antonio Giner Caparós y don Cesáreo Ulloa Araujo, continuando en sus cargos de administrador de rentas arrendadas y segundo jefe de esta Administración de Contribuciones, respectivamente.

El oficial quinto de esta Intervención de Hacienda, don Guillermo Uribe, ha ascendido a oficial cuarto, en comisión, quedando afecto a la misma dependencia.

Teatro López de Ayala

Sesión continua de cinematógrafo desde las seis y cuarto de la noche.

Mirando al morrillo

La primera

El pasado domingo se inauguró en Madrid la serie de novilladas de primavera, figurando en el cartel los diestros Hipólito, Rodalito y Emilio Méndez.

Se corrieron reses de Gamero Cívico, que resultaron regulares.

Hipólito quedó bien en sus dos toros. Rodalito escuchó aplausos abundantes.

Emilio Méndez toreó por verónicas, apretándose de verdad.

Después banderilleó, ganándose nutridas ovaciones.

Tuvo suerte al herir y coronó su excelente tarde.

DON JUSTITO.

AUDIENCIA

Para hoy están anunciadas las vistas de los siguientes juicios:

Sección primera.—Juicio de derecho Juzgado, Badajoz; delito, estafa; procesado, Fernando Martínez; fiscal, señor López Alegria; defensor, señor Carande; procurador, señor Durán.

Juzgado, Olivenza; delito, hurto; procesado, José Durán Torrado; fiscal, señor López Alegria; defensor, señor Ambrona; procurador, señor Ger.

Sección segunda.—Juicio por jurados Juzgado, Almendralejo; delito, robo; procesado, Andrés Expósito; fiscal, señor abogado fiscal don Lorenzo Caballero Romo; defensor, señor Calderón; procurador, señor Maqueda.

MANUEL SOLÍS, electricista. Ptas 36. Teléfono 283.

NOTICIAS

Ateneo.—El próximo día 22, invitado por esta culta Sociedad, dará una conferencia sobre «Seguros contra la enfermedad en su aspecto social», el inspector general de Sanidad, excelentísimo señor don Manuel Martín Salazar.

—Página literaria.—En tercera plana aparecen hoy originales de J. López Prudencio; «La crítica y el Arte»; poesía, «Mis hijos»; Costanza, de Eugenio de Castro; «Diálogos de ayer», por «Miss Celanera»; «Tiempo viejo», por Victoriano Márquez, y «De Arte, el divino Morales», por el párroco de Arroyo.

—María Trigo Taeco, ha denunciado a su madre Soledad Taeco, la cual la hace objeto de constantes amenazas y quiere prostituir.

Ayer Soledad amenazó a la denunciante con una navaja, la cual le fué intervenida.

—En la inspección municipal se encuentra a disposición de quien acredite ser su dueño un talón de pequeña velocidad, resguardo de un vagón de carbón destinado a Almería.

—Anteayer seió para Pamplona, donde fijará su residencia, don Corpus Santuste, mecánico y conductor que fué de «La Estrella».

—Antonio Capilla Escribano, que habita en la calle de Joaquín Sama, fué detenido por promover un fuerte escándalo y maltratar a Josefina Salas, con la que hace vida marital.

—Programa para hoy en el café de La Unión.

Por la tarde, a las dos y tres cuartos.—Violín y piano.

1.º, La campana milagrosa, Marqués; 2.º, En la Alhambra, Breton; 3.º, Tanhäuser, Wagner.

Por la noche, a las nueve y media.—Quinteto.

1.º, L'invitación a la Promenade, Almayrac; 2.º, Danse tzigane, Amray; 3.º, Maruxa, selección, Vives; 4.º, fantasia Elegante, solo de violín, Singelée; 5.º, El barbero de Sevilla, polonesa, Jiménez; 6.º, La alegría de la huerta, Chueca; 7.º, Suspiros de España, Alvarez.

—Se compran borras de las tinajas después de sacado el vinagre. También se compra raspadura de corcho.

A. P. San Basilio, 15 (Sevilla).

—Atención.—La casa que más surtido tiene en bañeras, lavabos, espejos y todo lo concerniente a los cuartos de baño, es la fábrica de mosaicos de don Domingo Olgado. Prim, 7, Badajoz.

—Cienturmas de los niños.—Lo mejor Antipaludico Santano, de uso externo, sin molestias y con seguro éxito. Farmacia Sucesor de Ubierna.—Badajoz.

—Almoneda.—Muebles y puertas. Madre de Dios, 8.

Labradores, Industriales, Comerciantes

Antes de adquirir cualquier clase de artículo o vender vuestros productos, consultad precios a la casa de

Antonio Mallá Cava Baja, 1.—Madrid Garantía y referencias de primer orden.

Cintas para máquinas de escribir de todos los sistemas Cintas para máquinas de escribir «Smith Premier», «Underwood», «Remington», «Ideal», «Royal» y demás sistemas. Cintas de un solo color, 5 pesetas; cintas bicolor, 7.00. En la imprenta de este periódico: Brave Murillo, 5 y 7. Teléfono, 143.

PAGINA LITERARIA

LA CRITICA Y EL ARTE

Hay entre la crítica y el arte una enemiga, un rencor ancestral y consuetudinario cuya razón no está en la íntima y real esencia de estos dos conceptos, sino en una equivocada manera de entenderlos y hasta de aplicar el uno al otro.

Se ha concebido la crítica, según se explica en el fósil preceptismo de las cátedras; como la mera aplicación de las leyes del buen gusto a las obras de arte, según acostumbran a decir, birrete calado, los doctos repetidores de viejas rutinas, sin examen de contenido alguno, en los sillones adormecedores de las aulas.

Para un espíritu moderno, libre de aquellos casuismos concretos en que las estrechas normas académicas encerró las doctrinas literarias, la tal definición y el concepto que se desprende de ella pasa de los términos de la amplitud a los de la incolora vaguedad.

Aplicar las leyes del buen gusto a las obras de arte, con la difícil, o mejor dicho, escásisima determinación que esas leyes pueden tener en la realidad, es decir muy poco. Sin embargo, para un espíritu académico, atiborrado de reglas y doctrinas que las continuas lucubraciones de los preceptistas, han convenido en tener por normas invariables, fijas, determinadas, cartabón inexcusable al que han de ajustarse en su medida las obras de arte, para estos intelectos fríos y eruditos, tan llenos de sabiduría sobre menudencias de ejecución, como incapaces de penetrar en el alma estética de las creaciones artísticas, con eso se ha dicho bastante y se ha caracterizado bien el acartonado molde en que quieren que se encierren los vuelos de las aspiraciones artísticas del alma.

Absortos estos sabios varones ante la magnificencia de las obras de arte, han querido buscar con el escalpelo del análisis minucioso, el secreto divino con que se produjeron, disecando todo el cuerpo de la obra artística, clasificando y examinando hasta sus menores detalles, y con eso han creído encontrar el deseado misterio, la piedra filosofal para obtener el oro del arte, dando con ello las leyes, las recetas para fabricar la belleza; y a tal punto llega su sugestión, que allí donde no encuentran aquellos mismos detalles, aquellas normas y circunstancias que ellos tuvieron la fortuna de encontrar en tal o cual obra indiscutiblemente bella, creen que no hay arte ni belleza.

Confundieron lamentablemente el modo, el procedimiento, hasta el instrumento, con el fin, con la obra, con el ideal, con el íntimo cotus secreto y misterioso que sólo está en la contemplación estética de la belleza, mediante los coloquios inefables de las almas privilegiadas con el infinito.

Y quizá y sin quizá se debe a ello la enemiga con que han venido mirándose siempre la crítica y el arte, cuando debieron abrazarse siempre con cariño de hermanas, como hijas que son ambas de la misma madre que es la belleza, si es que no son, como ha dicho un pensador moderno, la misma cosa mirada desde diverso punto de vista.

Y a mi entender el dicho encierra una grande y profunda verdad; pero no cuando se trate de aquella crítica ríjida y acartonada que brota de la vieja retórica llena de fórmulas y recetas para fabricar las obras de arte, sino de la que nace de las altas concepciones estéticas, libres de ese bagaje farragoso, y que sabe ahondar hasta el escondido fondo psicológico de las emociones artísticas y elevarse hasta las alturas metafísicas de las intuiciones de lo bello.

Porque sólo este género de literatura adjetiva es el que puede fundamentar e iluminar a la verdadera crítica, a esa crítica que no se divierte en disecar los cartilagos de los procedimientos y habilidades minuciosas de ejecución, como el histólogo que con el escalpelo o el microscopio se obstina en encontrar el alma que encendió la luz de la razón en el cerebro, sino que sabe ascender a las mismas cumbres de altas bellezas de donde el artista, nuevo Prometeo, arrancó el rayo del arte para encerrarlo en su creación, como en un arca santa que sólo esta crítica sabe abrir con mano inspirada, para mostrar su tesoro a los espíritus menos iniciados, dilatando así el ambiente del arte.

Si hemos de ser sinceros, si hemos de confesar la verdad (cuántas son las ocasiones en que, gracias a la acción estimuladora de la crítica, que elevó el grado de emotividad de nuestro espíritu, nos fué posible saborear bellezas de una concepción artística que, sin esto, hubieran pasado inadvertidas para nosotros).

Y si la crítica ha de servir para algo, esta es su alta misión en la esfera del arte; abrir y multiplicar los cauces por donde en las almas corra el torrente emotivo de las creaciones artísticas; y esta crítica, hermana del arte, su hija, su madre, su portavoz y su auxiliar más eficaz, que secundada su acción, dilata su ambiente y multiplica sus emociones, no puede ser enemiga del arte; obra sobre él, seleccionando, incluyendo, cantando sus excelencias, como el arte obra sobre la naturaleza escogiendo en el acervo infinito de su realidad la porción que se acopla a las sensaciones

que se propone sugerir en cada momento estético.

La crítica que es crítica, es un arte supremo; por tanto no puede ser enemiga, sino complemento del arte; si no es así, no es crítica, es algo frío, rudo y grosero que, como tal, es incompatible con las altas distinciones espirituales que caracterizan al arte. Pero eso no es la crítica.

J. LÓPEZ PRUDENCIO.

MIS HIJOS

COSTANZA

Duerme... En la alfombra que mi paso acalla sus zapatitos yacen, y al brillar recuerdan esas conchas con que el mar entretiene a los niños en la playa.

Mayor que los dos juntos, se desmayaba pálida rosa al resplandor lunar... Acostumbrados solamente a andar, tristes aguardan que su dueña vaya...

Sueño, y te miro, linda flor, crecidal Con las manos humildes levantadas, orando, á Dios suplican mis querellas,

que por todas las sendas de la vida por donde pases, dejen tus pisadas un argentino resplandor de estrellas!

EUGENIO DE CASTRO.

DIALOGOS DE AYER

En una mesa de tresillo:

—¿Quién juega?

—Este.

Pasan cinco minutos.

—¿Quién juega?

—Aquí.

El tresillista aludido dos veces: —Doy para ustedes; porque puede pasar que ustedes me llamen este, en el sentido de hombre o animal macho, pero es intolerable que me confundan con un adverbio de lugar.

En el paseo de un pueblo:

Un muchacho distinguido: —¡Buenas tardes!

El Alcalde, secamente, despectivamente, cursivamente: —¡Adiós!!!

El ofendido, con música de sevillanas: —El adiós que algunos usan—aquí, para saludar,—no es el adiós madrileño,—es el adiós de un gañán.

Efectivamente, en Madrid, siempre con galantería, se dice: Adiós, señor Santurce. Adiós, Alvaro. Adiós, Carmen. Adiós, preciosidad. (Nota del copista.)

—Sólo los envidiosos que únicamente tengan ojos para los defectos, podrán decir que ese Ministro no es un superhombre.

—Hágase tu voluntad, porque en este mundo toda cuestión tiene dos asas, como los pucheros. Pero mi teoría es más verdadera y más cristiana: Aristóteles, Miguel Angel, Velázquez, Napoleón, Cervantes, Shakespeare y Goethe, son siete hombres; ese Ministro tuyo, es un semihombre, y tú y yo, somos dos micos.

—Reconócelo. Ese es una columna de la Iglesia y un paladín del Trono...

—Mira, déjate de frases absurdas. Puede ser una columna o un paladín; es posible que no sea paladín ni columna; y es imposible que sea columna y paladín a un mismo tiempo.

—Reconócelo, al menos, como a un gran cristiano.

—Si te parece lo dejaremos en cristiano, que ya es bastante. Y tú declara que lo que dice ahora ese hombre no tiene perdón de Dios. En estos momentos, cuando todos los verdaderos pensadores de Europa están iluminados por la hoguera de los ideales democráticos, santamente democráticos, cristianamente democráticos, es una cosa risible el colocar entre los izquierdistas peligrosos a Romanones, Urzáiz, Villanueva, ¡García Prietol y ¡Grozard!

—¡Qué apasionado! Con razón te llaman sectario.

—No, hijo mío. Los sectarios, de una secta numerosa, son los fariseos modernos, los navieros opulentos, los industriales poderosos y los grandes terratenientes, aristócratas o burgueses, que se ponen caretas de San Francisco de Asis para que no les suban la contribución....

MISS. CELÁNEA.

Tiempo viejo

Allá por el mes de diciembre de 1870, que se ha hecho tristemente célebre, no sólo por ser uno de los más duros y nevados del siglo, sino porque en él fué vilmente asesinado en las calles de Madrid, al volver del Congreso al ministerio de la Guerra, el general Prim, presidente del Consejo de ministros, se estrenó en el teatro Jovellanos de la corte, la hermosa zarzuela «El molinero de Subiza», de Cristóbal Oudrid. La obra fué aplaudida frenéticamente, la jota sobre todo, fué preciso repetirla en medio de un delirante entusiasmo, y así no fué mucho que a los dos días en los barrios bajos de Madrid no se oyera otra cosa que el «Molinero»; y que-

riendo nosotros, los siete u ocho paisanos que por entonces andábamos siempre juntos, Sabater, Codes, García, Losada, Paulino Giménez y yo, sumar nuestro aplauso a los del público, decidimos bajar desde el paraíso celestial donde habíamos presenciado la función, a la mansión terrena donde Oudrid recibía las felicitaciones de cuantos habían acudido al teatro.

Ninguno de nosotros conocía a Oudrid; sólo Jesús Giménez lo trataba, por lo cual fué él quien se encargó de irnos presentando: al llegar a mí le dijo,—a éste sí le conocerá usted.—No tengo ese gusto.—Hombre sí, sobrino de Pepa y Curra Gómez.—Ah, y me abrió sus brazos. Después, visiblemente emocionado y con una ingenuidad en él poco común, por no haberse oído jamás hablar de su nacimiento, ni de su infancia me dijo: «A su tía de usted Pepa, que era el temperamento más sentimental y artístico que he tratado, debo cuanto soy».

«Recuerdo perfectamente que era yo muy niño cuando pasaba diariamente por la casa de sus tíos, calle de la Justa (1), tarareando algunas de las canciones populares que estaban más en moda a la sazón. Cierta mañana me llamó su tía y me dijo:—Cristóbal, tienes muy buen oído y aprenderías con facilidad la música. ¿Quieres aprender el piano? Yo te enseñé. Y sin esperar mi contestación sacó del bolsillo dos cuartos y me los dió diciendo: Toma, para castañitas y si vienes a la hora que yo estudio, te daré dos cuartos todos los sábados para lo mismo. No sé lo que contestaría; lo que sí recuerdo es que desde aquel momento no falté nunca a la hora señalada y que me aficioné tanto al estudio, que siempre que su tía hablaba de mí, era para ponerme en los cuernos de la luna.

«Sólo cuando vine a Madrid, es cuando pude darme cuenta exacta de la labor de su tía, pues en lo que se refiere al piano yo no tenía nada que aprender, por lo cual no he hecho luego más que conservar lo que traje».

No es cierto por consiguiente que Cristóbal Oudrid aprendiera la música con su padre, como equivocadamente afirma el señor Díaz Perez en su Diccionario de Extremos ilustres, sino con mi tía Pepa, dama distinguida de la época, hija de un médico notable que fué director general de Sanidad.

Y véase cómo las cosas más triviales, aquellas que pasan desapercibidas para nosotros, suelen ejercer una influencia eficaz y decisiva en la suerte de los seres, porque sin el acicate de los dos cuartos por semana es casi seguro que no figuraría en el catálogo de los más distinguidos compositores españoles, el ilustre autor de «Las memorias de un estudiante», «Los polvos de la madre Celestina», «El último mono», «La cola del diablo», «El postillón de la Rioja» y de tantas obras que por espacio de muchos años han venido deleitando el oído de los aficionados a la música ligera.

VICTORIANO MARQUEZ.

DE ARTE

EL «DIVINO», MORALES

Por considerarlo de gran interés para el conocimiento de la obra pictórica de Morales—muy confusa aún—y para el esclarecimiento de su oscura biografía, publicamos estas interesantes notas debidas al cura párroco de Arroyo del Puerco, en cuya Iglesia guardase amorosamente un retablo del pintor extremeño. Es una obra valiosa y excepcional. Poco a poco, gracias al solicitud cuidado y estudio de estos extremeños de hoy, humildes y olvidados en las aldeas y ciudades de nuestra tierra, se irán descubriendo las huellas del cuerpo y del espíritu de nuestros héroes. La «Página Literaria» del CORREO DE LA MANANA siente una íntima satisfacción al acoger en sus columnas, tan valiosas noticias del «divino» Morales.

Para ningún sacerdote diocesano es un secreto que la tradición regional señala a Morales como autor de la obra pictórica de esta Iglesia. Era natu al que al tomar yo posesión de ella hace dos años, el ver cotidianamente el joyel más completo que del «divino» conserva nuestra provincia y tal vez España, estimase como imperioso deber anejo al cargo, no ya sólo o la conservación y limpieza de las tablas, fuertemente encuadradas en el artístico retablo, sino la investigación minuciosa del archivo parroquial, para sacar de sus folios la certeza que no podía suministrarme una vaga tradición, falta de depuración crítica, aunque abonada por algún testimonio respetable (Ceán Bermúdez: Diccionario de profesores de Bellas Artes, por no citar otros).

Desempolvé papeles, inventarios y libros, referentes a la última centuria, por si algún curioso antecesor me proporcionaba ya hecho el trabajo, y el resultado fué siempre estéril.

(1) Esta calle es el trozo de la actual calle de Santo Domingo que va desde la esquina del Correo a la de Gabriel.

Contemplaba de nuevo las tablas, y cada vez veía destacarse con más intensidad ante mis ojos esa exquisita ternura, dulce sensibilidad e inspiración devota que forjaron la característica de nuestro Morales. Ante la que representa a la Virgen de los Dolores me dije en más de una ocasión, Dolores me dije en más de una ocasión, porcados de crítico de Arte: no hay duda; por algo se hizo inmortal su fama como pintor de las Dolorosas y mereció en vida ver la devoción que a los fieles inspiraban aquellos cuadros, tan imitados por sus coetáneos en la España de los siglos XVI y XVII.

No ignoraba yo que la tradición local atribuyó siempre sólo al «divino» las tablas y pregunté al anciano y venerable sacerdotado don Blas Chaves, que en distintas épocas regentó esta parroquia, por el juicio de los peritos que la visitaron en su tiempo. Uno de éstos—me contestó—después de extasiarse artísticamente ante la del Ecce-Homo, quiso proponerme una pirgüe ganancia con la sustitución—que rechazé indignado—de algunas, sustitución que pasaría inadvertida a los feligreses.

Estos y otros datos similares acrecentaban mi natural empeño; pero las múltiples tareas, en feligresías de este vecindario, demandaban mi preferente atención, impidiéndome dedicar al estudio del Archivo (dióme guarda más de doscientos libros en folio) las horas que reclamaban otros más urgentes menesteres.

En esto llegó la época de la Exposición, en Madrid, de las obras de Luis de Morales, y al leer con detenimiento el «Catálogo de impresión» que en un diario de la corte publicó el competensísimo señor Tormo, afirmando que sólo en diez de las treinta y nueve tablas expuestas se veía (en todo o en parte) la huella de aquél que llamé «divino» la España de su tiempo, formulé este juicio: guardo yo en mi parroquia un relicario doble del que ofrece la Exposición; hay que sacar la auténtica.

Por aquellos días recibí la visita del profesor de Historia de Arte en la Universidad Central, preclaro señor Tormo, que acompaña de un su discípulo, verdadero especialista en la reproducción fotográfica de cuadros, dedicó medio día al estudio de nuestras tablas, tomando notas y llevándose en las placas ultrarápidas una miniatura del retablo y de la obra de Morales.

Era natural que aprovechase la ocasión para recibir aquella mañana, y con íntima satisfacción por mi parte, un baño de pintura moralisca a cambio de las pocas noticias que entonces pude comunicarle. Creo no obstante que salió satisfecho de su visita, como dos años antes marchara el señor Mérida, en unión de un ilustrado cacerense, que dejó ya muy atrás la categoría de amateur.

Por el mismo don Elias Tormo supe que en Plasencia, de donde entonces venía, se conservaba con las tablas de Luis de Morales, tan conocidas de muchos extremeños, el contrato firmado por el pintor al admitir el encargo, comprometiéndose a ejecutarlo en el espacio de dos años y a hacer la entrega en la villa de Arroyo del Puerco, donde a la sazón residía. Era ya muy vehemente los indicios, porque si Morales vivía en Arroyo, ¿a qué se dedicaba?

Continué, pues, con más ahínco mi requisitoria indagación por libros sacramentales, de Visitas, Cofradías, cillas y cuentas, hasta que encontré lo que buscaba. En el de «Mayordomos», que recopila datos desde 1525 a 1636 y en el de «Visitas», que abarca los de 1552 a 1595, hallaré el más incrédulo investigador la auténtica oficial que el ojo del crítico de Arte viera siempre en nuestras tablas. Los Mandamientos (ordenanzas del Visitador), del año 1561, dicen bien claro que el retablo estaba terminándose en aquella fecha, pero no la obra de ornamentación y pintura. Sin embargo, un quinquenio antes debió firmarse el contrato con Luis de Morales, porque ya en aquella fecha insertan las cuentas partidas de numerarios que se le anticipa (tampoco destruye el «divino» la regla casi general de que la pobreza o el dolor son los habituales progenitores del ingenio) para «el dominical» (escenas de la vida del Señor) «que tiene que hacer para la parroquia».

Desde entonces hasta 1569 se observan en todos los descargos de la cuenta anual muchas partidas abonadas al mismo pintor, «en parte de pago» o «en pago» de pinturas unas veces y otras del «dominical» (émino que más abunda), «libro dominical», «sanctural», etcétera, figurando a gunas para compra del pergamino. En una de éstas se le llama vecino de Brozas. Pero la más expresiva a este objeto es la que a continuación transcribe en la ortografía de hoy: «Mas se le descargan cuarenta y un mil (indescifrable para mí el final) que parece haber pagado a Luis de Morales, pintor, para en parte de pago de lo que la Iglesia le estaba obligada a pagar por las pinturas del retablo, las cuales se le pagaron en muchas partidas», etc.

No puede caber ya dude de la autenticidad de la obra, ni sería razonable confundir, aquí, al «divino» con su coetáneo Cristóbal Morales.

Mostrado lo principal, haré ligera descripción de las tablas.

Son éstas veinte en conjunto, formando en su coloración cuatro calles verticales de cuatro tablas. Remata cada calle otra tabla más pequeña, en forma de medallón, en las que pintó a maravilla los rostros de Abraham, Isaac, Jacob y Moisés. Causa asombro en este último el detalle de la ejecución, y por la dureza del semblante y parecido del conjunto, revela, visto de cerca, que ya conocía el «divino» la portentosa escultura de Miguel Angel, con que el Papa Julio II proyectó coronar su sepulcro.

Miden los medallones 45x35 centímetros, a los que siguen en cada calle tres tablas de 127x85 y otra de 65x73, que, miradas horizontalmente de izquierda a derecha, tratan los siguientes asuntos: Oración del Huerto (esta es la que por la acción de la humedad ha perdido más ason tonalidad sentada y apocible que da el tiempo), Cristo con la cruz a cuestas. Descendimiento de Cristo, Su pultura, Anunciación del Arcángel, Adoración de Cristo por los pastores, Adoración de los Magos, Presentación de Jesús en el Templo, Descendimiento de Cristo a los infiernos (la cara de Eva llama la atención en esta tabla), Resurrección del Señor, Ascensión, Venida del Eterno Santo, San Juan Bautista en el desierto, Jesús amarrado a la columna, Ecce-Homo y San Jerónimo. En estas cuatro últimas tablas es en las que menos se dejó influir Morales por las amaneradas corrientes de los grandes artistas flamencos, italianos y españoles de su edad.

Las calles van separadas entre sí por la obra escultórica, que en opinión de varias veces citado señor Tormo, es también hechura de Morales o al menos inspiración suya. ¿Será éste el «sanctura» a que se refieren varias partidas de las que he hecho antes mención? Abrigo la esperanza de comprobarlo.

Comprende la escultura, decorada toda ella con fina labor de estofa, los Doce Apóstoles, (en cuyos rostros nota muy pronto el perito un exacto parecido con los de las tablas), cuatro Doctores y también en madera seis medallones (cuatro de bajo y dos de alto relieve) circulares, representando los cuatro Evangelistas y a David y Salomón.

Por cima del Tabernáculo (en cuyo lugar debió haber primitivamente otra tabla) llenan la parte central del retablo tres grupos escultóricos, a saber: la Asunción de la Virgen elevándose entre ángeles, la Coronación de la Señora por la B. Trinidad y Cristo en la Cruz con las piadosas mujeres.

Queda ya la obra de Morales en esta parroquia brevemente reseñada, si bien con los lunares propios de un estudio ligero, debido más que a otras causas, a mi poco dominio de los manuscritos del siglo XVI, que pongo desde ahora a disposición de los peritos, en la seguridad de que hallarán datos muy interesantes, que yo no he podido descifrar, para la Historia y conocimiento de las obras que legó a nuestra región el fecundo pincel del «divino».

Y, para terminar, un ruego a los amantes de Extremadura. ¿No es una pena que la obra de Morales, tan diseminada por las dos provincias hermanas, no se vea ganada entre propios y extraños? ¿No debería intentarse la catalogación, siquiera en postales, de las tablas y cuadros que del «divino» atesora nuestra región, para formar una especie de relicario, similar al de Guadalupe, con que pudiéramos derivar más aún hacia esta tierra las corrientes del turismo, ya que en opinión de tantos Españoles ha de ser, «el día feliz en que termine la hec tombe, que gracias al Cielo presentamos desde lejos, la nación preferida por la mayoría de los aficionados al Bodegón»?

Nada creo se perdería en el negocio, aun mirado bajo el punto de vista económico.

EL PÁRROCO DE ARROYO.

DEHESAS

compra-venta-arriendo y toda clase de operaciones sobre ellas

G. Posini-Meléndez Valdés, 50

APARTADO, NÚMERO 24.—BADAJOZ

Hacen falta substitutos para ser de Africa. Buenos premios Dirigido don José Fernández, Parador de Santa Lucía, Badajoz.

Vendo olivar con 25 fanegas contiene cuatro de viña y árboles frutales. Informará el procurador don Eladio Salinero, Abril, 22, Badajoz.

Se vende en buenas condiciones un tren completo de trilla, marca «Clayton»; se entrega bajando y con toda clase de garantías.

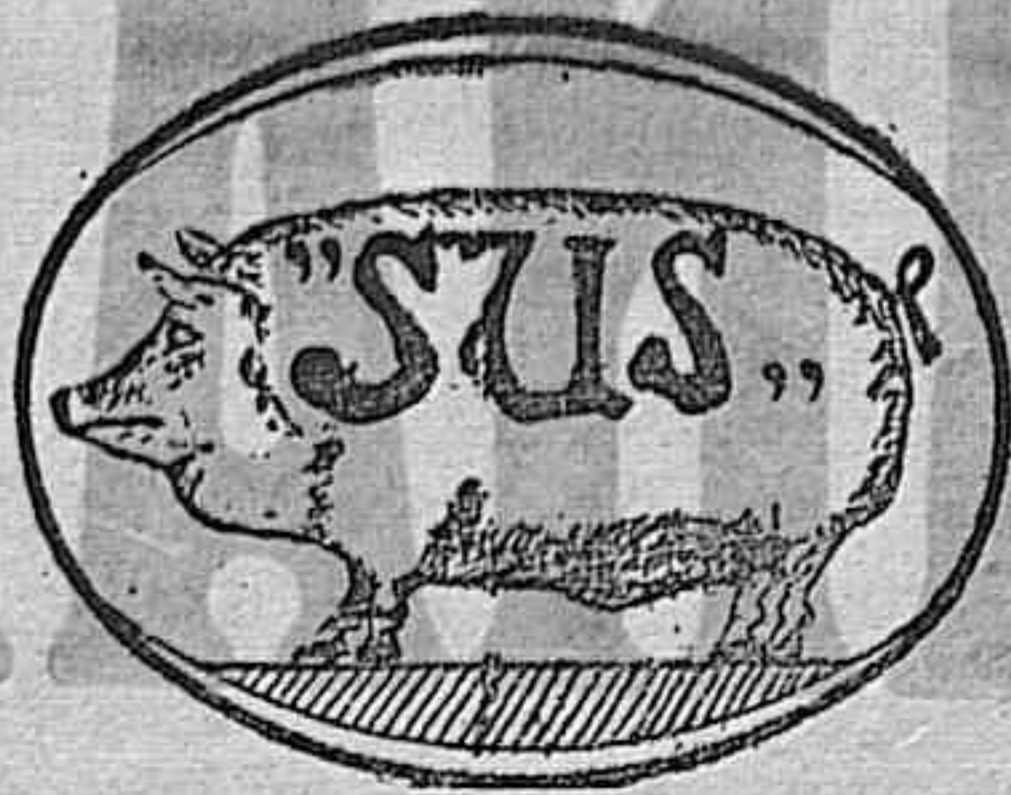
Para tratar, con don Ernesto Fernández Moreno Nieto, 12, Badajoz.

PAPEL CARBON, superior, para máquinas de escribir.

Se vende en la imprenta de este periódico.

Badajoz.—Imprenta «Correo de la Mañana»

POUDRE MERVEILLEUSE



Evita las enfermedades de los cerdos

Asegura rápidamente el engorde de los animales

ALIMENT ADDITIONNEL POUR PORCS

Producto indispensable para la cría de toda clase de ganado y especialmente el porcino

SUS es el invento más útil y provechoso para los criadores de puercos, no debiendo faltar nunca en las granjas si se quiere asegurar la vida y engorde de los cerdos. SUS regulariza las funciones digestivas de los animales, haciéndoles asimilar toda clase de alimentos y evita los empachos. SUS es un excelente tónico y reconstituyente del organismo y por tanto fortalece a los animales débiles, haciéndolos engordar y aumenta y mejora la leche en el ganado destinado a esta industria. SUS mezclado con los alimentos, les comunica un sabor agradable, excitando notablemente el apetito.

Ganaderos, criadores, agricultores y todos los que tengáis animales de cebo y leche, si no queréis sufrir pérdidas en vuestros intereses, proporcionaros cuanto antes el maravilloso producto SUS. Siempre excelente éxito. ¡Probad y os convenceréis! Recomendado por los facultativos de todos los países. Dirigirse a Del Amo, Del Pozo y C.ª, ganaderos.—General Zabala, 12, Prosperidad.—MADRID

Importantísimo a los ganaderos

El Rey de los piensos

Regenerador Rosttam

ALIMENTO CONCENTRADO PARA TODA CLASE DE ANIMALES

Engorda, robustece, fortalece, evitando la anemia y mejora las razas. Gran economía en el pienso diario y efectos visibles a los diez o doce días. En la Ferretería del CARRADO, de José Muñiz.

Plaza de la Soledad, número 10

CORREO DE LA MAÑANA

Diario independiente BADAJOZ

TARIFA DE PRECIOS

Suscripciones	Pesetas	Esquelas de funeral	Pesetas
En la capital, al mes.....	1 25	1.ª plana á 3 columnas.....	180 00
En la provincia, trimestre.....	3 75	1.ª > á 2 >	90 00
Fuera de la provincia, trimestre...	5 00	1.ª > á 1 >	45 00
Idem ídem ídem, al año.....	18 00	2.ª > á 3 >	100 00
Extranjero, al año.....	24 00	2.ª > á 2 >	40 00
		2.ª > á 1 >	20 00
		3.ª > á 2 >	15 00
		3.ª > á 1 >	8 00
		4.ª > á 2 >	10 00
		4.ª > á 1 >	5 00

Descuentos para los anuncios

Por un trimestre, el 5 por 100; por un semestre, el 15 por 100, y un año, el 30 por 100. Reclamados y comunicados á precios convencionales.

Pagos adelantados

Folleto de "Correo de la Mañana," 113

Don Rodríguez de Sanabria

NOVELA HISTÓRICA, ORIGINAL

DE

DON MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ

quienes combatir, se habían entregado a depredaciones y todo género de tropelías y de bandidaje sobre los pueblos. Francia estaba, pues, devastada por estas hordas que tenían por título la gran compañía, y el delphin regente buscó un medio para echar de sí aquella gangrena que se había apoderado de Francia, y para combatir la cual se encontraba sin fuerzas.

Conociendo esto el conde de Trastámara, que como capitán de aventuras había servido a Francia, y conservando relaciones con la mayor parte de los capitanes de aquellas feroces bandas mercenarias, inspiró al rey de Aragón el proyecto de valerse de ellos para hacer la guerra al de Castilla.

Más interesado que nadie el rey de Francia de desembarazar sus estados de aquella plaga, acogió ávidamente las demandas apremiantes del rey de Aragón y de don Enrique, y eligió para mandar aquellas compañías al primero de sus capitanes, al único hombre capaz, de organi-

zar, de disciplinar, de dar unidad, de convertir en ejército aquellas feroces hordas de bandidos. Este hombre era Beltrán Duguesclin que, sacando aquellas gentes de Francia, hacía un señalado servicio a su patria.

Pero había de por medio una gran dificultad; el rey de Aragón no tenía dinero; y era proverbial la pobreza del conde de Trastámara: pensar que las compañías blancas o la gran compañía, como mejor queramos, tomasen partido por una causa, sin que antes dicha causa les hubiera parecido buena por la ley y el brillo de su oro, era pensar un desacierto. En este apuro el delphin que, como hemos dicho, estaba más deseoso que nadie de que la gran compañía en masa sin descontar un solo aventurero, pasase los Pirineos, envió a Beltrán Duguesclin junto a Pedro IV, seguro de que la perspicacia del célebre capitán, encontraría en Aragón más recursos de hacer dinero que su mismo rey.

De esto se ocupaban el conde y Duguesclin a la llegada de Leila, y esta era la razón de la hora larga que se había hecho esperar a la joven.

Don Enrique la recibió con displicencia: esto consistía en que por más que habían puesto su imaginación en aprieto el bretón y el bastardo, no habían encontrado medio de sacar un solo óbolo de Aragón, ya demasiado estrujado y esprimido para que pudiera dar otro jugo que sangre. Sólo se tenía la oferta de empréstito hecha por conducto del marqués de Tortosa, en nombre de los nobles castellanos enemigos de don

Pedro, promesa vaga en que no se tenía confianza, y en que se creía ver un lazo diplomático, una especie de espionaje al estado del tesoro del rey de Aragón.

Al ver el aspecto de niño de Leila, bajo su atavío de hombre, don Enrique frunció el gesto.

—¿Qué queréis? le preguntó. —Vengo a ayudaros, conde, contestó con gran aplomo Leila.

—Ayudarme, niño: ¿y cómo me pensáis ayudar?

—¡A lanzadas! ¡voto a... exclamó Duguesclin... ¡bravo arrapiezo...! dadme la mano galán, si no es ya que os lo impide el pudor... ¡por San Beltrán! ¿sabéis conde que si tuvierais algunos centenares de lanzas como esta, os podríais dar de seguro por rey de Castilla?

Leila escuchó con grande indiferencia la tirada de Duguesclin, y le tendió friamente la mano, mientras don Enrique miraba con extrañeza al bretón, dudando si se había vuelto loco.

—Pues no, no; no lo toméis a broma, conde, dijo Beltrán; la ayuda que esre caballero os ofrece la aceptaría yo, aunque se tratase de él solo; mucho más cuando se trata de cien magníficas lanzas, que darán envidia al mismísimo Príncipe negro.

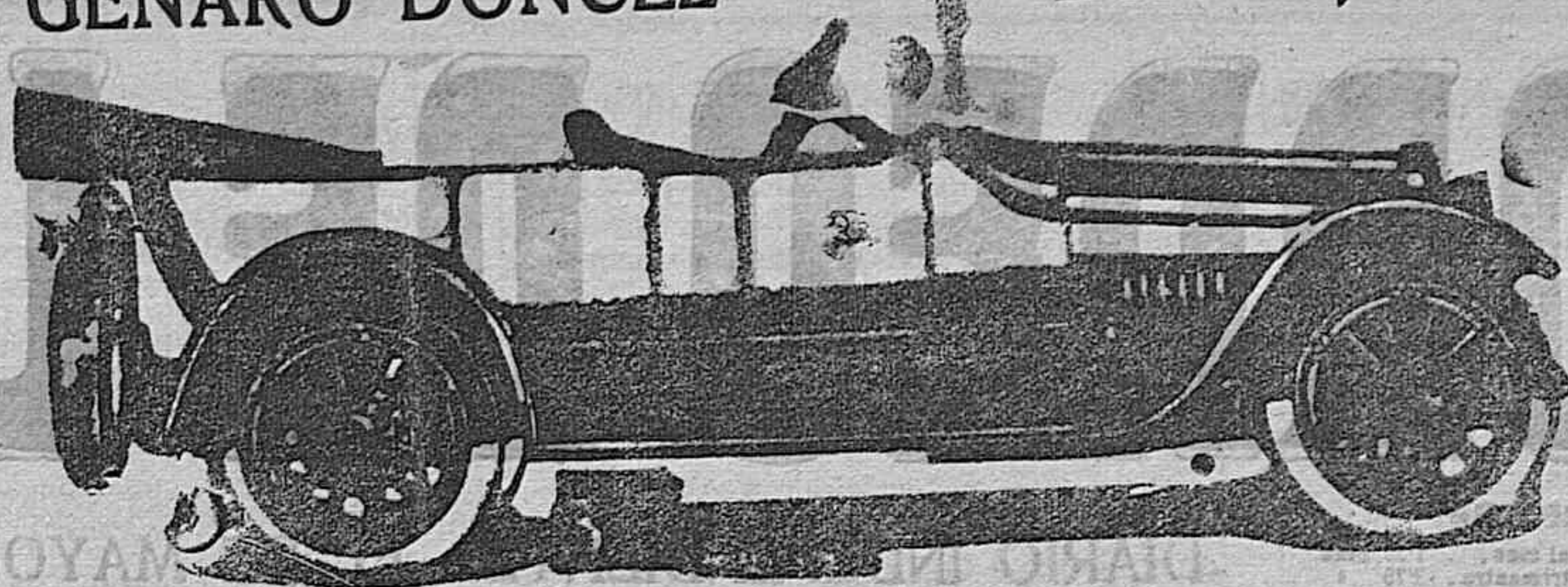
—¿Sois, pues, capitán de aventuras? le preguntó el conde mirándole ya con alguna consideración.

—No, señor conde de Trastámara: soy rica-hembra de Castilla.

Al oír esta contestación don Enrique se puso de pie impulsado por su admiración,

GENARO DONCEL

BADAJOZ



AUTOMOVILES ABADAL-BUICK

SON LOS DE MEJOR RESULTADO Y MENOS CONSUMO

SEÑORES ANUNCIANTES

"La Anunciadora," reparte en Badajoz a mano cuantos anuncios le encomienden.

"La Anunciadora," admite toda clase de anuncios para el Teatro López de Ayala, en lo cual tiene la exclusiva.

"La Anunciadora," admite igualmente toda clase de anuncios para el Pabellón Extremeño, teniendo también para ello la exclusiva.

"La Anunciadora," os puede anunciar con verdadera economía en todos los periódicos de la localidad.

"La Anunciadora," admite también anuncios para todos los periódicos de España.

"La Anunciadora," os servirá siempre muy bien.

"La Anunciadora," es conviene.

"La Anunciadora," os llevará barato.

"La Anunciadora," se encarga de la fijación de anuncios en toda clase de sitios.

"La Anunciadora," os facilita en seguida precios muy ventajosos para diversas combinaciones de publicidad, lo mismo para Badajoz que para fuera de él.

"La Anunciadora," en fin, os resuelve rápidamente con gran economía cualquier problema de publicidad verdaderamente ventajosa.

"La Anunciadora," es por hoy en Badajoz el centro de publicidad por excelencia que os resultará práctico para cualquier combinación.

NO OLVIDÉIS NUNCA A

"La Anunciadora," Calle de Meléndez Valdés, número 11, bajo BADAJOZ

Diego Serrano Becerra

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES CALLE DE ARBO ARQUERO, NUM. 13.—BADAJOZ.

¡AGRICULTORES!

A todos os conviene asegurar vuestros ganados, ya que cualquier accidente que los mutila trae consigo grandes dificultades para la labranza. Por ello debéis acudir á

"EUROPE COMPANY,"

SOCIEDAD MUTUA DE SEGUROS

contra la muerte, inutilización y robo del ganado

Inscrita por Real orden en el Registro creado por la ley de 14 de Mayo de 1908

Esta Sociedad inscrita como MUTUA para el Seguro contra el robo del ganado. Para más detalles dirigirse á las Oficinas Centrales de

"EUROPE COMPANY,"

PLAZA DE BILBAO, NUM. 11.—MADRID

Autorizada su publicación por la Comisaría General de Seguros.

Representante: FELIX PASTOR SUAREZ

SAN AGUETIN, NUMERO 5.—BADAJOZ

CON EL 202 se cura la blenorragia o purgación, por larga y crónica que sea. No produce dolor, no mancha, no irrita, ni produce estrecheces uretrales.

Precio, 2'50 pesetas

De venta, en la farmacia de VILLANUEVA CASTELLANO

ASEPTÓGENO para irrigaciones. Higiene íntima de la mujer.

La farmacia Villanueva Castellano

es la mejor surtida y sus precios no admiten competencia.

SAL. 7.—BADAJOZ.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DEL

"Correo de la Mañana,"

En esta imprenta se hacen Cartas comerciales y particulares, Facturas, Circulares, Tarjetas de anuncio, visita y comerciales, Cheques, Recibos, Abonares, Memorandums, Cartas de remesa, Sobres timbrados, Impresión de catálogos, revistas, libros y folletos, Letras de cambio, Participación de enlace, natalicio y defunción, Avisos de giro, Menús y cuanto se relacione con la Tipografía, todo con prontitud y a precios económicos.

Talleres: Bravo Murillo, 5 y 7

mientras Duguesclin lanzaba ruidosas cajadas exclamando:

—¡Ahl ¡ahl ya sabía yo que era una mujer...

—¿Vos rica-hembra de Castilla y en ese traje? exclamó el conde.

—Y con esos puños...! exclamó riendo Duguesclin.

—La desgracia me ha hecho fuerte y valiente, contestó Leila:

—¡Ahl ¡sois desgraciada!

—Mi padre ha muerto esclavo.

—¿Cómo se llamaba vuestro padre?

—Don Afón Téllez, señor de Castrotiel.

Nublóse el semblante de don Enrique.

—¿Conocéis la historia de mi familia?

—No, no; dijo con turbación don Enrique; pero creo que mi padre, el señor rey don Alonso...

—Declaró traidor al mio... pues bien, señor; leed y juzgad.

Y Leila entró a don Enrique la carta que dos años antes había escrito su padre al Monje negro.

—Le aborrezco de muerte.

—Le aborrecéis...! sin embargo creo que tenéis para él una grande recomendación.

—¿Cual señor?

—Vuestra hermosura.

—¡Ahl dijo Leila en una exclamación incomprensible.

—¡Oh! exclamó maliciosamente Beltrán.

—Y habéis sido también esclava?

—Permitidme, señor, he jurado no re-

velar a nadie mi historia, hasta que llegue un día que no creo muy distante.

—¿Y cuál es ese día?

—El de mi venganza.

—Cuando os digo, conde, que en mi vida he visto una cosa más rara, ni una alhaja que más valga... dejáos de vacilaciones y concededla cuanto os pida. El Príncipe Negro no lo hubiera pensado tanto.

—¡Siempre el Príncipe Negro! exclamó don Enrique.

—¿Qué queréis; es el único enemigo digno de mí. Sea eso dicho si van gloria. Yo le temo, no, no, ¡por San Dionisio! no no temo a nadie pero le respeto. Y oid, yo no lo daría a nadie... pero si se tratase de esta dama, la tendría miedo...

—¡Miedo!

—Sí, como se tiene miedo al diablo.

Leila, dejó su actitud viril, para convertirse en mujer.

—Tanto me ponderaréis señor conde, tanto me ponderaréis porque el conde me tenga miedo, cuando lo que menos deseo es inspirarle terror... Todo se reduce a que el infante Abou-l-Sayd de quien he sido esclava, obligado a una vida aventurera, llevárame siempre consigo entre sus valientes africanos, me ha robustecido, me ha acostumbrado a la fatiga y al peligro, y me ha criado como a un hombre... pero no importa: la debilidad de las mujeres está en su ser, en su corazón; ¡ahl la más fuerte, llega un momento en que es más débil que un niño, y ocupa la posición de esclava a que la ha destinado Dios.

—¿Y qué momento es ese que podría